
De precarios a ecológicos y viceversa Análisis de intervenciones urbanas en asentamientos precarios dominicanos

*From precarious to ecological and vice versa
Analysis of urban interventions in Dominican
precarious settlements*

*De précaires a écologiques
Analyses des interventions urbaines dans des quartiers
précaires dominicains*

Darysleida Sosa Valdez*

Resumen

Frente al imperativo desarrollo sostenible, intervenir los barrios pobres dominicanos se vuelve una política de gobierno. Las acciones actuales apuntan a la reducción de riesgos de inundación y contaminación

* Darysleida Sosa Valdez es arquitecta, urbanista, doctora en urbanismo y ordenamiento territorial por la Universidad de París Nanterre. Es miembro del Centre de Recherche sur l'Habitat (CRH) y del CNRS LAVUE UMR 7218. Su trabajo se centra en la sostenibilidad urbana de los barrios de Santo Domingo. Le interesan los estudios sobre la marginalidad, la precariedad y la informalidad urbana en relación con la construcción de la ciudad sostenible. Defendió su tesis bajo la dirección de Laurence Feveile y Pedro J. Gracia S. en diciembre 2020 como parte de una beca doctoral otorgada por el Ministerio de Educación Superior Ciencia y Tecnología (MESCyT) (2016-2019). También es cofundadora de la asociación dominicana ICAURD Investigación científica en arquitectura y urbanismo República Dominicana.

que serían las causas principales de las vulnerabilidades socioeconómicas de estos asentamientos precarios. El presente artículo analiza dos proyectos de saneamiento de cañadas (quebradas, brazos de ríos) en el Gran Santo Domingo: la cañada de Guajimía y la cañada de Los Platanitos. Ambos proyectos reivindican un enfoque de sostenibilidad que permite justificar ciertas decisiones arbitrarias en términos sociales, medioambientales y urbanos. El artículo expone los resultados de una investigación etnográfica y observaciones prolongadas en el tiempo de estas intervenciones y plantea que las mismas provocan una desregulación del equilibrio ecológico social y medio ambiental de estos barrios.

Palabras clave: barrio, intervención urbana, saneamiento, cañada, sostenibilidad urbana.

Abstract

Faced with the imperative of sustainable development, intervening poor Dominican neighborhoods becomes a government policy. Current actions aim at reducing risks of flooding and pollution that would be the main causes of the socio-economic vulnerabilities of these neighborhoods. This article analyzes two sanitation projects for canyons in *Gran Santo Domingo*. Both projects claim a sustainability approach that allows them to justify some arbitrary decisions in social, environmental and urban terms. The article exposes the results of an ethnographic research and long-term observations of these interventions and suggests that they provoke a deregulation of the ecological and social environmental balance of these *barrios*.

Keywords: barrios, urban intervention, sanitation projects, cañada, urban sustainability

Résumé

Face à l'impératif du développement durable, l'intervention dans les barrios dominicains devient une

politique gouvernementale. Les actions actuelles visent à réduire les risques d'inondation et de pollution qui seraient les principales causes des vulnérabilités socio-économiques de ces quartiers. Cet article analyse deux projets d'assainissement des cañadas dans le Grand Saint-Domingue. Les deux projets justifient une approche de durabilité qui permet de justifier certaines décisions arbitraires en termes sociaux, environnementaux et urbains. L'article expose les résultats d'observations prolongées dans le temps de ces interventions. Les principales conclusions indiquent que ces opérations provoquent une dérégulation de l'équilibre écologique, social et environnemental des quartiers.

Mots clés: *barrios, intervention urbana, project d'assainissement, cañada, durabilité urbana*

Introducción

La Declaración de Vancouver de 1976 reconoce formalmente la incidencia de las zonas urbanas en el cambio climático y el deterioro de los ecosistemas. Desde entonces surge el interés de planificar y regular mejor las ciudades dando cabida a la formulación de un «nuevo» modelo urbano: la ciudad sostenible. Definido como un objetivo global, la sostenibilidad urbana intenta remediar los principales problemas urbanos (movilidad, contaminación, expansión urbana descontrolada, etc.)¹. Al mismo tiempo, este modelo busca promover principios ecológicos como la autonomía energética, el reciclaje,

1 Andrés Boix Boix Palop, *Ciudad y movilidad: La regulación de la movilidad urbana sostenible*, Universitat de València, 2014; Manuel Herce Vallejo, *Infraestructuras y medio ambiente: Urbanismo, territorio y redes de servicios*. I, Editorial UOC, 2010; Gloria Amparo Rodríguez, Beatriz Londoño Toro et Giovanni J. Herrera Carrascal, *Ciudades ambientalmente sostenibles*, Universidad del Rosario, 2008; Enrique Martínez, María Vera Moure et Diego Meseguer García, «Estrategias de regeneración para proyectar entornos urbanos sostenibles: Travesía Urbana de Pliego (Murcia), España», *Revista de Urbanismo*, 31, 28 diciembre 2014.

los espacios de ocio y la participación². De modo que, se exhorta a los actores locales desplegar las acciones necesarias para cumplir con estos lineamientos y garantizar un hábitat estable para las generaciones futuras.

Construir la ciudad sostenible implica entonces, readaptar las ciudades existentes e intervenir las zonas urbanas cuyas características no coinciden con los criterios de sostenibilidad. Sin embargo, esto revela un problema de escala y contexto. Si las reflexiones en torno a la ciudad sostenible parecen posibles en los países industrializados, imaginarla en los países en vía de desarrollo como la República Dominicana, representa todo un desafío³. Económicamente hablando, esto significa abandonar las fuentes tradicionales de desarrollo: las industrias contaminantes, la explotación indiscriminada o la expansión urbana desmesurada. A esto se suma la planificación, la regulación y la integración urbana, que son aspectos ambiguos en ciudades como Santo Domingo.

Justamente en República Dominicana, más de la mitad de la población urbana vive en los llamados barrios pobres. En el contexto dominicano, la denominación «barrio» es atribuida a las zonas urbanas informales que simbolizan de manera general la precariedad, la vulnerabilidad y la violencia. Para muchos, los barrios representan la forma más prolífica de la precariedad urbana⁴, la antítesis del ideal urbano dominicano y el principal freno al desarrollo sostenible de la ciudad de Santo Domingo. Sin embargo, la existencia de esos barrios

2 Francisco Javier Garrido, *Desarrollo sostenible y Agenda 21 local: prácticas, metodología y teoría*, IEPALA Editorial, 2005; Joan Subirats, *Local y sostenible: la Agenda 21 local en España*, Icaria Editorial, 2000.

3 Youssef Diab, «Comment la notion de ville durable peut-elle faire évoluer la gestion des villes dans les pays du sud?», *Villes durables une approche opérationnelle pour les villes du Sud*, CNAM (Conservatoire National des Arts et Métiers), 2012; Christian Hernán Contreras-Escandón, «Superar la sostenibilidad urbana: una ruta para América Latina», *Bitácora Urbano Territorial*, 27-2, août 2017, p. 27-34.

4 Janice Perlman, «Repenser les quartiers précaires: concepts et conséquences de la marginalité», in *Repenser les quartiers précaires*, coll. « Etudes de l'AFD », 2017, p. 41-60.

en las ciudades de hoy da cabida a otro tipo de análisis. Para algunos, los barrios cuestionan los aparatos de planificación urbana (el plan masa y las acciones *top-down*), movilizados desde hace medio siglo por las instituciones nacionales y promovidos por las organizaciones internacionales⁵. Otros señalan que los barrios son en sí mismos espacios cruciales para la definición y el desarrollo de un urbanismo contemporáneo, donde el habitante es el actor clave, pues tiene la capacidad de acoger transformaciones significativas, especialmente en términos de sostenibilidad y ecología urbana⁶.

Si bien, confrontar la ciudad sostenible (una utopía) a los barrios precarios (una realidad urbana) es paradójico, este artículo busca cuestionar el carácter ecológico de las actuales intervenciones urbanas⁷. En este sentido, el objetivo principal de la contribución será de explicar la visión de «ciudad sostenible» vehiculada por las intervenciones urbanas y su impacto / influencia en la regeneración de barrios en Santo Domingo: ¿Es esta visión ecológica? ¿Cómo se intervienen los barrios dominicanos en nombre de la ciudad sostenible?

Esas preguntas constituyen las principales interrogantes a dilucidar y se fundamentan en dos hipótesis generales: (1) El análisis de la configuración urbana de los barrios en Santo Domingo pudiera permitir la identificación de algunas ca-

5 Valérie Clerc, Laure Criqui et Guillaume Josse, «Urbanisation autonome: pour une autre action urbaine sur les quartiers précaires», *Métropolitiques*, décembre 2017, <http://www.metropolitiques.eu/Urbanisation-autonome-pour-une-autre-action-urbaine-surles-quartiers-precaires.html>.

6 Jean-Claude Bolay, Jérôme Chenal et Yves Pedrazzini, *Learning from the Slums for the Development of Emerging Cities*, Springer, 2016; Justin McGuirk, *Radical Cities: Across Latin America in Search of a New Architecture*, Verso Books, 2015; Jeff Risom et Mayra Madriz, «Embracing the Paradox of Planning for Informality», *Next city*, 2018, <https://nextcity.org/features/view/embracing-the-paradox-of-planning-for-informality>.

7 Artículo resultado de la tesis doctoral en planificación urbana de la Universidad Paris Nanterre, CRH-LAVUE, titulada «¿Autoconstruidos, precarios, ecológicos? Estudio sobre la sostenibilidad urbana de los barrios de Santo Domingo» que explora cómo los barrios pueden definir los principios de la ciudad sostenible y participar al cambio de paradigma en la producción urbana.

racterísticas de la ciudad sostenible, sobre todo en términos de densidad, de proximidad, de urbanidad, de adaptación, de intercambio, de sobriedad, pero también en términos de gestión de riesgo y de conflictos sociales. (2) Las intervenciones urbanas realizadas en los barrios dominicanos influyen en su sostenibilidad. Dicho de otra manera, para la ejecución de estas intervenciones ciertos aspectos de sostenibilidad serían más valorados que otros en favor de intereses políticos y económicos.

Para la comprobación de esas hipótesis se utilizó una metodología cualitativa: herramientas de la etnografía urbana como observación prolongada en el tiempo y descripción sistemática de cuatro barrios del Gran Santo Domingo en diferentes momentos de su rehabilitación. Se realizaron 114 entrevistas abiertas (habitantes) y semiestructuradas (actores públicos). Esta metodología, se combinó con herramientas etno-arquitectónicas⁸ que permitieron un análisis espacial (levantamiento arquitectónico y urbano).

El artículo se organiza de la siguiente manera: en la primera parte se exponen dos casos de saneamiento de cañadas, los actores y las acciones planificadas y ejecutadas durante los proyectos. En la segunda y última parte se analizan las consecuencias de estas intervenciones en términos de sostenibilidad y ecología urbana.

La búsqueda de un remedio para intervenir los barrios: entre las utopías, la realidad urbana y los lineamientos de sostenibilidad

Entre 1930 y 1990, diferentes «tratamientos» han sido empleados para intervenir los barrios informales en Santo Domingo.

8 Daniel Pinson, «L’habitat, relevé et révélé par le dessin: observer l’espace construit et son appropriation, The Habitat, Described and Revealed Through Drawing: Observing Constructed Space and its Appropriation», *Espaces et sociétés*, 164-165, 1 mars 2016, p. 49-66.

Godard y Mérat (2003) describen dos tipos: tentativa de exterminio (demolición / expulsión) y tentativa de ocultamiento (evitar / disimular). La aplicación de estos «tratamientos» dependía del régimen político, siendo extrema cuando se trataba de regímenes dictatoriales y más tolerante en los periodos democráticos⁹. Esta tendencia comienza a cambiar a principios de los años 2000, cuando se reconoce que la estructura urbana informal es responsable del 75% de la producción de viviendas en República Dominicana¹⁰. Desde entonces, el estado comienza a interesarse en las formas pasivas y puntuales de intervención urbana, regularización y mejora del hábitat. Esto permite principalmente la construcción de infraestructuras y la dotación de servicios de agua y electricidad en los barrios. Otras instituciones (ministerios y ONG) promueven igualmente este tipo de intervenciones a través de la renovación de viviendas y la mejora de vías de acceso.

Recientemente, los proyectos adoptan una lógica de «transformación urbana»¹¹. En este sentido, los planificadores de la ciudad se inspiran en los modelos higienistas tradicionales como la *tabula rasa* para intervenir los barrios. Esta tendencia se ve materializada en los proyectos como el saneamiento de la cañada Guajimía y la cañada de Los Plataniños. En ambos casos, el objetivo principal es garantizar a los residentes un «entorno saludable» y minimizar, o eliminar los riesgos territoriales (como los problemas sanitarios, las inundaciones, los deslizamientos de tierra) a los que estos están expuestos.

Revindicado en estos proyectos, el enfoque de sostenibilidad urbana adquiere un mayor grado de importancia en el

9 Henry Godard et Marie-Morène Mérat, «Les occupations de terres urbaines: l'illégalité tolérée voire encouragée », *Mapa Monde*, 2003, p. 35-36p.

10 Angel Shlomo, *Política de vivienda en la República Dominicana: diagnosis y guías de acción*, Rapport BDI, 2001.

11 Expresión utilizada por el presidente de la república Dominicana Danilo Medina durante el discurso de presentación del proyecto «el Nuevo Domingo Savio» en marzo del 2017. Ver comunicado de prensa «Presidente presenta proyecto Nuevo Domingo Savio » <http://hoy.com.do/presidente-presenta-proyecto-nuevo-domingo-savio/>

desarrollo de políticas dominicanas, sobre todo cuando en 2016 se aprueba la creación de la ley de ordenamiento territorial y uso de suelos. Esta ley introduce el concepto de desarrollo sostenible como eje transversal e inherente a todas las acciones urbanas. Los municipios deben desde ya imaginar un modelo de desarrollo respetuoso del medio ambiente, tomando en cuenta el contexto local y las generaciones futuras. Cabe señalar que el término «desarrollo sostenible» traducido directamente del inglés *sustainable development* prioriza el desarrollo económico y tecnológico por arriba del desarrollo social. Incluso en 2006, la Dirección General de Ordenamiento y Desarrollo Territorial (DGODT) pasa a ser parte de la estructura institucional del Ministerio de Economía Planificación y Desarrollo (MEPyD), comprobando así la orientación económica de la planificación urbana dominicana.

Diferentes etapas de los procesos de intervención urbana fueron observadas durante el trabajo de campo (ver imagen n°1). A continuación, se exponen dos proyectos de saneamiento de cañadas (arroyo contaminado en zona urbana): (1) La cañada de Guajimía en el barrio El libertador dentro de la demarcación de Santo Domingo Oeste, y (2) la cañada de Los Platanitos perteneciente al sector Los Guaricanos en Santo Domingo Norte.

Se eligieron estos casos de estudio puesto que tienen tres elementos en común: en ambos proyectos se busca mejorar la calidad de vida de la población que viven en las orillas de la cañada y por ende están expuesta a riesgos sanitarios, se apunta también a una mejor gestión del agua en contexto urbano para garantizar la calidad de vida de la población afectada, y ambas intervenciones fueron realizadas por la misma institución pública. Así, el estudio paralelo de estos casos permite mostrar las similitudes y las discrepancias en los procesos de intervención urbana «sostenible», que, como veremos serán condicionados por la voluntad política o por la presencia/ausencia de instituciones internacionales.

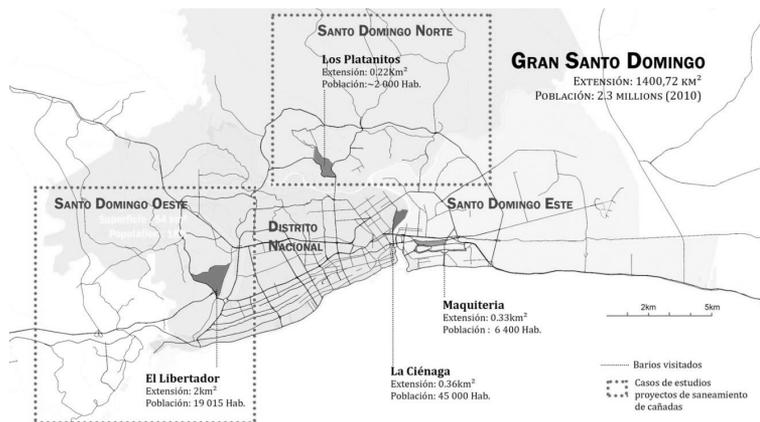


Imagen n°1. Localización de los barrios visitados y de los barrios intervenidos para el saneamiento de cañadas (Los casos de estudio). Fuente: Elaboración propia

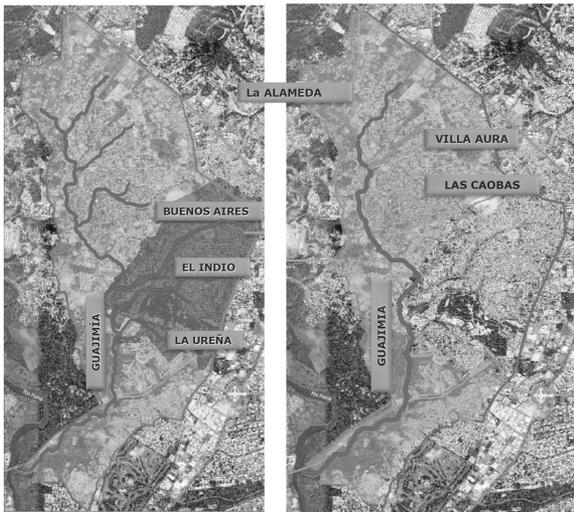
La cañada Guajimía

La cañada Guajimía es el principal drenaje natural del sistema urbano al oeste de la ciudad de Santo Domingo. Constituida por diferentes afluentes, esta cañada de 13,58 kilómetros atraviesa diferentes comunidades y desemboca en el río Haina (segundo río más importante de la ciudad). Alrededor de esta cañada viven aproximadamente 250.000 personas¹² por lo que se ha considerado desde 1998, (después del paso del huracán George), una zona de alto riesgo en términos de inundación y salubridad.

En 2002, la Corporación de Acueducto y Alcantarillado de Santo Domingo (CAASD) confía a la agencia DESSAU Can-American (DCA) la planificación y ejecución del proyecto «saneamiento pluvial y sanitario de la cañada Guajimía y sus principales afluentes». El contrato incluía los trabajos de ingeniería, los estudios de impacto ambiental y social, la elaboración del programa de realojamiento de las familias y su implementación, así que la

12 DESSAU, *Informe de Evaluación de Efectos Ambientales y Plan de Gestión Ambiental*, 2009.

supervisión técnica y ambiental de la construcción¹³. Teniendo como encomienda principal el mejoramiento de las condiciones de vida de la población alrededor de la cañada, los encargados del proyecto imaginaron un plan que consistía en dos acciones paralelas: (1) censo de familias a relocalizar y, en consecuencia, construcción de edificios de viviendas sociales, (2) saneamiento de la cañada y construcción de una vía de acceso vehicular sobre el área intervenida (ver imagen n°2).



— Cañada Guajimía et affluents (2006)

Étapes du projet "saneamiento pluvial y sanitario de la cañada Guajimía y sus principales afluentes"

- Étape I
- Étape II

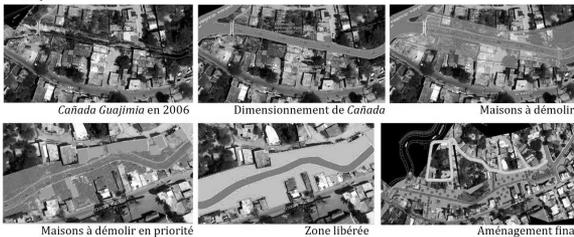


Imagen n°2. Etapas y proceso del proyecto «saneamiento pluvial y sanitario de la cañada Guajimía y sus principales afluentes». Fuente: (DESSEAU, 2006, 2007 y 2009). Paginación: elaboración propia.

13 *Ibid.*

En 2006, la prensa dominicana anuncia el inicio de los trabajos. El gobierno de Canadá otorga un préstamo de 83 millones de dólares¹⁴ para la ejecución de la primera etapa que consistía en la intervención de las zonas más densas, consideradas la causa principal de contaminación de la cañada, y una segunda etapa que comprendía las zonas urbanas formales donde solo se realizarían trabajos de limpiezas y revalorización de paisaje. El proyecto incluía también la construcción de una planta de tratamiento para la depuración de las aguas residuales. Sin embargo, debido al costo que representaba la construcción y el mantenimiento de dichas instalaciones, se decidió instalar un emisario submarino que descargaría los residuos sólidos en las profundidades del mar Caribe.

Entre 2007-2014 los trabajos de saneamiento fueron paralizados dejando la primera parte del proyecto incompleta. Las razones explicadas fueron la falta de recursos económicos, por lo que se entamaba una nueva demanda de préstamo. A esto se suma la disolución de la empresa DESSAU en 2011, luego que una comisión del gobierno de Canadá denunciara políticas fraudulentas (participación oculta y financiamiento de partidos políticos). Los trabajos se reanudan finalmente a principios de 2016, esta vez con financiamiento de la *Canadian Commercial Corporation*. La CAASD contrata empresas locales y asume los trabajos de ingeniería del penúltimo tramo, lo que provocó algunas modificaciones en las condiciones de relocalización de familias. Los ingenieros de la CAASD plantearon en la nueva etapa del proyecto, la construcción de pequeñas casas al interior del barrio en las áreas liberadas.

En realidad, la experiencia de los primeros trabajos arrojó que los espacios liberados por el proyecto fueron rápidamente ocupados por nuevas familias. Incluso, hubo actos de violencia física entre vecinos que se disputaban los terrenos. Las observaciones de campo indicaron también el desarrollo de

14 De acuerdo al Informe que rinde la comisión permanente de hacienda, el Estado Dominicano pidió un completo de préstamo, de alrededor 11 millones de dólares, lo que se suma en total de alrededor 95 millones de dólares para la realización de la primera parte del proyecto. (EXPEDIENTE No. 07081-2009-SLO-SE).

construcciones a lo largo de la nueva calle: casas, pequeños comercios y locales de almacenamiento (ver imagen n°3).



Imagen n°3 Construcción de un anexo por habitante luego del saneamiento de la cañada, (Izquierda). Edificios de apartamentos sociales para familias afectadas por el proyecto (Derecha arriba). Casas construidas y donadas por la CAASD como indemnización a las familias afectadas por la continuación del proyecto (Derecha debajo), © 2017 DSV.

La cañada Los Platanitos

La cañada de Los Platanitos es un drenaje natural que forma parte del sistema hidráulico del municipio Santo Domingo Norte. Esta cañada atraviesa el barrio Los Platanitos en el sector de Los Guaricanos y confluye con otros dos brazos de la cañada al suroeste del municipio. Las aguas de la cañada se vierten en el área conocida como «la piscina», ubicada en el Parque Nacional Mirador Norte¹⁵ para finalmente llegar a la desembocadura del río Yaguasa.

En 2016 durante una «visita sorpresa»¹⁶, el Presidente de la República prometió a los residentes del barrio Los Platanitos el

15 El Parque Nacional Mirador Norte forma parte del cinturón verde del Gran Santo Domingo.

16 La visita sorpresa es un programa de visitas estratégicas que realizaba el presidente de la República Danilo Medina. El objetivo de estas visitas es «au-

saneamiento de la cañada y la construcción de vías de acceso. Los trabajos iniciaron rápidamente en el año 2017 y contempló la canalización de 1,315 metros del afluente, beneficiando así 18,000 habitantes. La ficha técnica del proyecto describe la cañada de Los Platanitos como un foco de contaminación y de reproducción de enfermedades fácilmente transmisibles por picadura de mosquitos. Además, las viviendas construidas cerca o sobre la cañada estaban expuestas a riesgo de inundación en periodo de lluvia. Por estas razones la canalización del afluente y la reubicación de las familias afectadas permitía recrear las «condiciones amigables con el medio ambiente»¹⁷.



Imagen n°4 Fotos de la cañada luego de la primera fase de intervención. © 2017 DSV.

La primera parte de los trabajos fueron ejecutados en los diez primeros meses del 2017. Las casas cerca de la cañada fueron destruidas y las familias afectadas fueron reubicadas en casas alquiladas por la CAASD dentro del mismo barrio. Luego, los trabajos fueron paralizados, dejando una parte de la cañada descubierta y las nuevas vías de accesos inconclusas (ver Imagen n°4). Esto provocó inundaciones y desbordamientos de las partes de las cañadas descubiertas, así que el desespero de las familias en espera de relocalización, como expuesto en el extracto de entrevista de Morena:

mentar la productividad, general empleos y combatir la pobreza». Desde 2017, esta estrategia incluye el medio ambiente como una nueva área de acción. Ver: <https://mapre.gob.do/visitassorpresa/>

17 CAASD, «Ficha Técnica. “Obras complementarias al saneamiento pluvial y sanitario de la cañada Los Platanitos”».

Ellos (CAASD) me mudaron aquí, pero yo no quiero vivir aquí... Mire como estoy aquí afuera sentada, yo no puedo quedarme mucho rato dentro de esa casa húmeda y maloliente... Entre para que vea... Ellos no me preguntaron nada, ni me consultaron, solo me dijeron, “vállase donde el señor Valentino. Yo me moleste mucho y no fue una tarea fácil reubicarme aquí, pero me dijeron que era solo por tres meses. ¡Yo de confiada, ya van seis meses! Ellos no han hecho nada y yo aquí pasando trabajo en casa ajena. Se lo digo sinceramente, yo lo único que quisiera es irme de aquí, pero no puedo porque estoy obligada a esperar. (Extracto de entrevista 1. Maria, habitante del barrio Los Platanitos, 2018)

Si Morena se siente «obligada a esperar» es porque el proyecto de saneamiento de la cañada Los Platanitos incluía la construcción de 150 viviendas sociales en los terrenos liberados luego de la intervención, y completamente despojada de su único bien material (su casa), ella espera la asignación de un apartamento social en compensación de su pérdida. Las razones del atraso nunca fueron comunicadas a los habitantes del barrio y no se encontraron informes o artículos de prensa que lo expliquen.

Los trabajos de encajonamiento de la cañada fueron finalizados formalmente en el primer trimestre de año 2019¹⁸, esto incluyó el asfalto de calles y aceras, así que la instalación de luminarias. Solo 16 apartamentos fueron entregados en este periodo y en una rueda de prensa el director de la CAASD anuncio la construcción de 72 apartamentos en una segunda etapa del proyecto que se entregaron en el 2020.

De cañada a calle, el ideal de ciudad impuesto a los barrios

Remplazar las cañadas por vías de acceso es el remedio privilegiado en los planes de intervención urbana destinados a los barrios, sobre todo cuando la dimensión «movilidad» se presenta

18 Diferentes periódicos nacionales comunicaron sobre el proyecto afirmando el 100% del saneamiento de la cañada: Elcaribe.com.do «Cañada Los Platanitos fue saneada 100%». Acento.com.do «CAASD afirma cañada Los Platanitos en SDN ha sido saneada».

como un desafío para la sostenibilidad de las ciudades latinoamericanas¹⁹. Con la realización de estos proyectos se busca corregir la accesibilidad de estos barrios y mejorar la calidad de vida de las familias liberándolas de una insignia socialmente denigrante: la cañada, un foco de riesgo y contaminación. Por esta razón y de manera unánime, tanto para los actores públicos como civiles, la desaparición de la cañada representa un paso hacia el progreso, un indicio que la pobreza urbana desaparecerá igualmente. Visto de esa manera, los efectos de estas intervenciones en términos sociales y medio ambientales han sido poco estudiados. Las autoridades de la CAASD minimizan su impacto y se apoyan en el término «saneamiento» para negar el carácter intervencionista de esas acciones, esto pese a que se realizan tareas propias de la planificación urbana (designación de uso de suelos para la construcción de viviendas y vías de acceso). Además, en la definición de estos proyectos por lo general mandatados directamente desde el gobierno central, el rol de la municipalidad se ve reducido a la emisión inminente de permisos de construcción, acción que va en contra de los procesos democráticos.

Aun un consentimiento nacional sobre la importancia de realizar estos proyectos, los casos estudiados permiten constatar cambios significativos en la vida cotidiana, en las prácticas habitantes, así como en su relación con el medio ambiente. Estas transformaciones implican desde una homogenización de las formas de movilidad hasta la definición de parámetros predefinidos para la intervención urbana «sostenible» en contexto de informalidad y precariedad urbana.

El milagro de la calle

Para los habitantes, la nueva calle permite imaginar una movilidad motorizada anteriormente restringida por la presencia de la cañada. A medida que los tramos iban siendo cubiertos, algunos habitantes construían parqueos cerrados y

19 Carlos J. De Miguel y Márcia Tavares, *El desafío de la sostenibilidad ambiental en América Latina y el Caribe. Textos seleccionados 2012-2014*, CEPAL, 2015.

otros disfrutaban de la nueva vía para estacionar sus vehículos. Desplazarse a pie, tildada comúnmente de actividad para «pobres», se vuelve una práctica estigmatizada en los barrios también²⁰. La construcción de la calle les invita a adherir a las normas urbanas capitalista: consumismo, velocidad, encierro, individualización²¹. Si antes, los senderos (al lado de la cañada) servían de espacio colectivo privilegiado por las familias²², espacio terraza cuando hacía mucho calor, donde se producían encuentros diarios entre vecinos y donde los niños improvisaban áreas de juego, después de la construcción de la calle, los habitantes deben negociar y adaptar sus prácticas sociales a la velocidad y al paso de los automóviles.

Otras soluciones pudieron ser imaginadas: convertir la cañada en área pública y promover formas alternativas de desplazamiento (bicicleta, pequeñas embarcaciones), como en el caso del proyecto del Caño Martín Peña en Puerto Rico. Sin embargo, la construcción de la calle materializa los ideales progresistas²³ de las intervenciones urbanas destinadas a los barrios, entendiendo que la transformación radical del espacio impulsa el desarrollo.

Además, en el imaginario colectivo, los barrios y las cañadas son mala combinación. Pocos actores públicos imaginan otra solución que remplazarla por una calle. Esto evita todo un proceso de trabajo social que implicaría tanto la participación de las comunidades, como la voluntad gubernamental para tratar en profundidad las cuestiones medioambientales en áreas urbanas.

La calle provoca igualmente nuevas dinámicas de construcción. Las casas que daban la espalda a la cañada son modificadas para darle el frente a la calle. Los terrenos liberados son

20 Rumbo, «El peatón no es gente», 1998, p. 20, p. 20p.

21 Mike Davis, *Paradis infernaux: les villes hallucinées du néo-capitalisme*, Les Prairies ordinaires, 2008.

22 Tahira Vargas, *De la casa a la calle: estudio de la familia y la vecindad en un barrio de Santo Domingo*, Centro de Estudios Sociales P. Juan Montalvo, S.J., 1998.

23 Michel Kokoreff, «La propreté du métropolitain: Vers un ordre post-hygiéniste?», *Les Annales de la Recherche Urbaine*, 53-1, 1991, p. 93-102.

rápidamente ocupados y fuente de disputas por los nuevos y viejos habitantes, así que por los habitantes relocizados. Estos últimos entienden que los terrenos sobrantes, donde se encontraba sus casas anteriormente, les corresponden aun y después de haber sido indemnizados. Ellos imaginan poder explotar esos terrenos, construir piezas para el alquiler y usarlo como fuente de ingreso fijo.



2016



2017



Imagen n°5 Fotos tomadas durante y después del saneamiento de la cañada Guajimía. © 2016-2018 DSV.

La cañada más allá de la amenaza

Describir la cañada únicamente como amenaza esconde el valor medio ambiental y el potencial en términos de calidad urbana y biodiversidad que esta representa. En ninguno de los casos presentados se valorizaron las especies vegetales y animales que se desarrollaban en el área. El inventario de especies descritas en el estudio de impacto ambiental para el saneamiento de la cañada Guajimía, no incluye la zona de los barrios y estudia únicamente el área donde se instalaría la planta de tratamiento. En Los Platanitos, ni estudio de impacto ambiental, ni inventario de especies fueron realizados. Las autoridades lo declararon innecesario considerando el tamaño del proyecto. Asimismo, se ignoraron completamente las «formas de interdependencia»²⁴ entre los habitantes y la cañada.

24 Yves Grafmeyer et Jean-Yves Authier, *L'école de Chicago: naissance de l'écologie urbaine*, Armand Colin, 2015.

Por ejemplo, Fanny, integrante de la asociación «Mujeres Unidas» quienes desarrollan un proyecto de lombricultura comunitario, utilizaba las hojas de un árbol en la orilla de la cañada de Los Platanitos para colocarlas alrededor del vermicompost y proteger las lombrices de las hormigas. Esto garantizaba la continuidad del trabajo de transformación de materia orgánica en abono. Luego del encajonamiento de la cañada, el árbol desaparece y el proyecto de lombricultura decae.

Si históricamente, la relación habitante-cañada ha sido descrita como una relación de emisor-receptor de desechos (basura, aguas negras, etc.)²⁵, en los barrios, ella se presenta también desde una perspectiva riesgo-beneficio. Para los llamados «buzos», la cañada representaba una fuente de ingreso puesto allí recuperan plásticos y muebles para su reciclaje o reutilización. En tiempos de lluvia, ella permitía observar la crecida de las aguas y prepararse ante posibles inundaciones. Sin embargo, en los proyectos de saneamiento, estas prácticas ecológicas son ignoradas y ninguna medida alternativa es tomada para promoverlas. Buscando evitar la relación entre habitante y cañada a través la construcción de la calle, se piensa haber eliminado las prácticas no deseadas (depósito de desechos). No obstante, el trabajo de campo pos-proyecto arroja un resultado diferente. Algunos habitantes levantan las alcantarillas para depositar todo desperdicio que no es recuperado por los camiones de basura (como el caso de los materiales de construcción). Entonces, aunque la cañada ha desaparecido físicamente en los barrios, ella continúa existiendo en el imaginario colectivo como lugar privilegiado de depósito de desechos.

Esto evidencia una clara contradicción entre la interpretación del desarrollo urbano sostenible y las prácticas habitantes. La falta de participación e involucramiento de la población afectada, no facilita la adecuación de las estrategias de desarrollo urbano sostenible. De acuerdo con Stern (1999) el paso

25 OPSD, *Boletín 11 del Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo*, Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo, coll. «Residuos sólidos urbanos en república dominicana: desafío y oportunidad para una gestión de desechos ambientalmente sostenible», 2017.

de la conciencia medioambiental a la práctica ecológica comprende tres elementos: los valores, la creencia y las normas (la teoría VBN, *Values, belief and norms*). La creencia sería el elemento más importante en el paso de la conciencia a la práctica ecológica. Se debe estar consciente del medio ambiente para atribuir responsabilidades y luego actuar²⁶. Sin embargo, en los casos presentados, solo la norma es valorizada a través el saneamiento de la cañada, dejando de lado los valores y la creencia. En este sentido podemos avanzar que la intervención urbana por sí misma, y en el caso particular del saneamiento de cañadas, no es suficiente para cambiar el comportamiento de los individuos, inducirlos a prácticas más ecológicas, y todavía menos contribuir al desarrollo urbano sostenible de la ciudad dominicana.

Además, ambos proyectos se alejan de las tendencias actuales en términos de intervención urbana sostenibles que apuestan al rescate de ríos y afluentes urbanos para la recualificación de los espacios públicos y la revaloración de los servicios ecosistémicos en la ciudad. La proposición del alcalde español Jacobo Moreira que busca destapar las zonas cubiertas el río Gafos en el barrio Campolongo, y la propuesta del arquitecto mexicano Elías Cattán para la regeneración del río Piedad en México son algunos de los ejemplos. Estas propuestas buscan mejorar los aspectos paisajísticos, re-naturalizar las zonas hostiles de la ciudad, promover nuevas formas de movilidad y recrear espacios de ocio para fomentar la relación entre de vecinos y pasantes.

Reproducción de nuevas vulnerabilidades territoriales: entre artificialización del suelo e inundaciones.

- ¿Ahora, después de la intervención de la cañada, no hay más inundaciones? - ¡Ah no, querida, es todo lo contrario! Ahora el agua no tiene salida. Antes, al menos cuando la cañada

26 Jean-Paul Bozonnet, «De la conscience écologique aux pratiques : Comment expliquer le hiatus entre attitudes environnementalistes et les comportements», *PACTE-Politiques publiques, Action Politique, Territoire*, 2007, p. 19.

estaba allí y llovía mucho, el agua se iba lentamente. Ahora que la cañada no está, el agua vuelve aquí y llena este espacio con basura [pequeña plaza en frente de su casa]. Mira, perdimos el arroz, el azúcar, perdimos muchas cosas porque todo el espacio se llena de agua. Esa casa de allí se inunda a menudo con agua [...] Hace unos meses, unos estudiantes vinieron a trabajar con nosotros y vieron toda esa agua estancada. Inmediatamente grabaron un video para ir a hablar con el alcalde... Mira esta casa, una familia de siete, justo ahí, el CAASD destruyó su baño, para instalar una fosa séptica. Ahora ya no tienen baño y tenemos que soportar esta instalación incompleta, los malos olores y los mosquitos. Esta pobre gente se ha enfermado con gripe, ya no duermen... (Extracto de entrevista 2. Felipa, habitante del barrio Los Platanitos)

Sanear la cañada y sustituirla por vías de acceso responde a los imperativos de las políticas públicas para combatir las vulnerabilidades territoriales, entre las que se encuentran: la alta densificación, la falta de planificación urbana y la propia existencia de los barrios pobres²⁷. Aunque estas vulnerabilidades son de origen y naturaleza distinta, se siguen formulando soluciones en torno a la artificialización del suelo, esto, aunque los estudios científicos han demostrado repetidamente la relación negativa entre la artificialización del suelo y la vulnerabilidad territorial, especialmente cuando se trata de hacer frente al cambio climático²⁸. Como muestra el extracto de la entrevista de Felipa en Santo Domingo, esta artificialización masiva ha contribuido en gran medida al empeoramiento de

27 Erick Dorrejo, «Liderar el desarrollo urbano», *Acento*, 21 mars 2015, <https://acento.com.do/2015/opinion/8232555-liderar-el-desarrollo-urbano/>; Natalia Gómez De Travesedo et Paola Saenz Ramírez, *Análisis de riesgos de desastres y vulnerabilidades en la República Dominicana. Documento de contribución al Sistema Nacional de Prevención, Mitigación y Respuesta a Desastres*, Santo Domingo, R. D, 2009; MEPyD, *Informe nacional sobre vivienda y desarrollo urbano sostenible*, 2016.

28 Saïdou Samari Bani et Samuel Yonkeu, «Risques d'inondation dans la ville de Ouagadougou: cartographie des zones a risques et mesures de prevention», *Journal Ouest-Africain des Sciences de Gestion IS*, 1, 2016, p. 19 ; Luis Miguel Jiménez Herrero, «La sostenibilidad como proceso de equilibrio dinámico y adaptación al cambio», *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, 800, 2002, p. 65-84; Salvador Rueda Palenzuela, *Ecología urbana: Barcelona i la seva regió metropolitana com a referents*, Beta Editorial, 1995.

las inundaciones. Desde el 2018, el 60% del territorio dominicano es considerado vulnerable a las inundaciones²⁹, y aunque los barrios son los principales damnificados, en realidad toda la ciudad se ve afectada.

Según el informe dominicano para Hábitat III, la artificialización y el consumo de tierras en Santo Domingo es de unos 8,86 km² al año. Esto se debe principalmente a la expansión de las zonas urbanas y a la falta de regulación del uso del suelo. En este sentido, la Estrategia Nacional de Desarrollo (END 2030) -en el punto 2.4 sobre cohesión territorial- prevé la regulación del suelo como respuesta a los retos de sostenibilidad urbana y protección de los recursos naturales (MEPyD, 2016). Sin embargo, en la práctica, la artificialización del suelo no se percibe como una problemática ecológica, sino más bien como un mal necesario para normalizar/formalizar los barrios. Estas acciones reproducen así un sistema de vulnerabilidad constante en el que todas las medidas técnicas tradicionales para resolverla (asfaltado, canalización de aguas, etc), agravan la situación.

Los proyectos de rehabilitación de barrios pobres se construyen así desde un enfoque binario de causa/efecto de factores de riesgo. Se piensa que la desaparición de la cañada (causa) permite también la erradicación de vulnerabilidades (efecto). Sin embargo, la vulnerabilidad urbana es un tema complejo y multidimensional, especialmente en los países en desarrollo, donde los factores no estructurales y no medibles suelen ser las fuentes³⁰. Tomemos, por ejemplo, los desalojos de la población -también considerados como una herramienta de mitigación de riesgos- pero que en la realidad se convierte en un amplificador de la vulnerabilidad social y urbana³¹. Según

29 Marisela Gutiérrez, «RD, con un 60% de su territorio vulnerable a las inundaciones, amaneció con el agua al cuello», *Acento*.

30 Anne-Catherine Chardon, «Reasentar un hábitat vulnerable: teoría versus praxis», *Revista INVI*, 25-70, diciembre 2010, p. 17-75.

31 David Arbona, «Los desalojos y el derecho a la vivienda en Domingo Savio (1 de 3)»; Isabel Brain Valenzuela, José Joaquín Prieto Suárez et Francisco Sabatini Downey, «Vivir en campamentos: ¿camino hacia la vivienda formal o estrategia de localización para enfrentar la vulnerabilidad?», *EURE*

Chardon (2010), el fracaso de esas operaciones demuestra la brecha entre la teoría y la práctica sobre los referentes de acción urbana para abordar las vulnerabilidades. Por Michel Lussault (2009), lo que impide una reflexión más profunda sobre estas acciones es la obsesión de las políticas públicas por remediar las vulnerabilidades territoriales a todo precio. Esta obsesión fomenta la creencia que la única salida es transformar radicalmente la organización urbana³². Sin embargo, una transformación de esa magnitud es inviable económica y ecológicamente. En este sentido, el autor propone a los profesionales del urbanismo aceptar el «principio de incertidumbre y paradoja» y situarlo en la base del nuevo pensamiento urbano. Esto implica aceptar un posible diálogo entre lo formal y lo informal desde una aproximación a lo urbano no necesariamente estandarizada o normalizada.

Conclusión

El ideal de la ciudad sostenible dominicana se basa en una visión *Prométhéenne*: artificialización ilimitada del suelo, reducción progresiva de espacios naturales, de espacios de ocio y futura utilización de biotecnologías (Cavin & Bourg 2010). En esta lógica, los aspectos sociales y medioambientales son subordinados a cuestiones económicas. La aplicación del modelo «sostenible» se vuelve un *pharmakon* (un remedio y un veneno simultáneamente), sobre todo cuando en el contexto dominicano se utiliza como coartada y discurso políticamente correcto para justificar, por ejemplo, la expulsión de pobla-

(Santiago), 36-109, diciembre 2010, p. 111-141; A.-C. Chardon, «Reasentar un hábitat vulnerable» ..., *op. cit.*; Miriam German et Nicolas Guevara, «Desaloxo y remodelación urbana en Santo Domingo», in *Antología Urbana*, Editora Corripio., Ciudad Alternativa, coll. «Ciudad Alternativa», 1994, p. 13-18; Juan Carlos Skewes, « De invasor a deudor: el éxodo desde los campamentos a las viviendas sociales en Chile», en *Los con techos. Un desafío para la política de vivienda*, Ediciones Sur, Olga Segovia y Guillermo Dascal, 2005, p. 101-122.

32 Michel Lussault, «La vulnérabilité urbaine, notre horizon?», 2009.

ciones no deseadas, e incluso reproducir nuevas vulnerabilidades territoriales.

La materialización de estos proyectos fomenta la reproducción precaria de la ciudad formal, que no cuenta con espacios públicos y que subestima los aspectos de paisajes. Si los barrios presentados en este artículo son en apariencia menos vulnerables frente a catástrofes naturales y poseen a presente un sistema sanitario, estas intervenciones, motivadas por la inmediatez política (visitas sorpresas), generan otras vulnerabilidades sociales y medioambientales.

En términos sociales, como pudimos constatar, las historias de atropellos durante el proceso de relocalización³³ se repiten (extracto de entrevista 1). Esto responde a dos creencias paralelas, de un lado, la institución pública considera los habitantes del barrio como inconscientes, una población que debe aprender a vivir en ciudad y que está «obligada a esperar» o acostumbrada a ciertas condiciones de hábitat. Por el otro lado, el habitante del barrio entiende como su pleno derecho reclamar condiciones mínimas de realojamiento y retribución de bienes materiales perdidos durante el proceso de intervención. En efecto, el derecho a la vivienda está plasmado en el artículo 59 de la constitución dominicana, sin embargo, no existen normativas sobre las condiciones de realojamiento de población, lo que provoca acciones improvisadas (como el alquiler de apartamentos precarios dentro del mismo barrio durante la intervención) adoptadas por las instituciones públicas.

En términos medioambientales, estas intervenciones se traducen por una serie de acciones tecnocráticas que van en contra de prácticas locales ecológicas. Los ejemplos de la actividad de reciclaje de los buzos en la cañada de Guajimía y la lombricultura en el barrio Los Platanitos evidencian una alteración del sistema de interdependencia entre los individuos y su medio ambiente. Finalmente, los resultados criticables

33 Elena Tineo de Lora, «Nos gusta nuestro barrio», *Estudios Sociales*, XX-69, 1987.

de estas operaciones sugieren la necesidad de reexaminar las referencias operativas para la intervención de asentamientos precarios desde un enfoque de sostenibilidad urbana que tome en cuenta las prácticas y necesidades locales más allá de las soluciones técnicas.

Bibliografía

- Arbona David, «Los desalojos y el derecho a la vivienda en Domingo Savio (1 de 3)», *El Grillo*.
- Bani Saïdou Samari et Yonkeu Samuel, «Risques d'inondation dans la ville de Ouagadougou : cartographie des zones a risques et mesures de prevention », *Journal Ouest-Africain des Sciences de Gestion IS*, 1, 2016, p. 19.
- Boix Palop Andrés Boix, *Ciudad y movilidad: La regulación de la movilidad urbana sostenible*, Universitat de València, 2014.
- Bolay Jean-Claude, Chenal Jérôme et Pedrazzini Yves, *Learning from the Slums for the Development of Emerging Cities*, Springer, 2016.
- Bozonnet Jean-Paul, « De la conscience écologique aux pratiques : Comment expliquer le hiatus entre attitudes environnementalistes et les comportements », *PACTE-Politiques publiques, Action Politique, Territoire*, 2007, p. 19.
- Brain Valenzuela Isabel, Prieto Suárez José Joaquín et Sabatini Downey Francisco, «Vivir en Campamentos: ¿Camino hacia la vivienda formal o estrategia de localización para enfrentar la vulnerabilidad?», *EURE (Santiago)*, 36-109, diciembre 2010, p. 111-141.
- CAASD, «Ficha Técnica. "Obras complementarias al saneamiento pluvial y sanitario de la cañada Los Platanitos"».
- Cavin Joëlle Salomon et Bourg Dominique, «Philosophie de l'environnement et milieux urbains », in *Deux conceptions de la durabilité urbaine : ville prométhéenne versus ville orphique*, La Découverte., La Découverte, coll.« Armillaire », 2010.

- Chardon Anne-Catherine, «REASENTAR UN HÁBITAT VULNERABLE: TEORÍA VERSUS PRAXIS», *Revista INVI*, 25-70, diciembre 2010, p. 17-75.
- Clerc Valérie, Criqui Laure et Josse Guillaume, «Urbanisation autonome: pour une autre action urbaine sur les quartiers précaires», *Métropolitiques*, diciembre 2017, <http://www.metropolitiques.eu/Urbanisation-autonome-pour-une-autre-action-urbaine-sur-les-quartiers-precaires.html>.
- Contreras-Escandón Christian Hernán, «Superar la sostenibilidad urbana: una ruta para América Latina», *Bitácora Urbano Territorial*, 27-2, agosto 2017, p. 27-34.
- Davis Mike, *Paradis infernaux: les villes hallucinées du néo-capitalisme*, Les Prairies ordinaires, 2008.
- De Miguel Carlos J. et Tavares Márcia, *El desafío de la sostenibilidad ambiental en América Latina y el Caribe. Textos seleccionados 2012-2014*, CEPAL, 2015.
- DESSAU, *Informe de Evaluación de Efectos Ambientales y Plan de Gestión Ambiental*, 2009.
- Diab Youssef, «Comment la notion de ville durable peut-elle faire évoluer la gestion des villes dans les pays du sud?», *Villes durables une approche opérationnelle pour les villes du Sud*, CNAM (Conservatoire National des Arts et Métiers), 2012.
- Dorrego Erick, «Liderar el desarrollo urbano», *Acento*, 21 de marzo 2015, <https://acento.com.do/2015/opinion/8232555-liderar-el-desarrollo-urbano/>.
- Garrido Francisco Javier, *Desarrollo sostenible y Agenda 21 local: prácticas, metodología y teoría*, IEPALA Editorial, 2005.
- German Miriam et Guevara Nicolas, «Desalojos y remodelación urbana en Santo Domingo», in *Antología Urbana*, Editora Corripio, Ciudad Alternativa, coll.« Ciudad Alternativa », 1994, p. 13-18.
- Godard Henry et Mérat Marie-Morègne, «Les occupations de terres urbaines: l'illégalité tolérée voire encouragée», *Mapa Monde*, 2003, p. 35-36.

- Gómez De Travesedo Natalia et Saenz Ramírez Paola, *Análisis de riesgos de desastres y vulnerabilidades en la República Dominicana. Documento de contribución al Sistema Nacional de Prevención, Mitigación y Respuesta a Desastres*, Santo Domingo, R. D, 2009.
- Grafmeyer Yves et Authier Jean-Yves, *L'école de Chicago: naissance de l'écologie urbaine*, Armand Colin, 2015.
- Gutiérrez Marisela, «RD, con un 60% de su territorio vulnerable a las inundaciones, amaneció con el agua al cuello», *Acento*, 10 de julio 2018.
- Herce Vallejo Manuel, *Infraestructuras y medio ambiente: Urbanismo, territorio y redes de servicios. I*, Editorial UOC, 2010.
- Jiménez Herrero Luis Miguel, «La sostenibilidad como proceso de equilibrio dinámico y adaptación al cambio», *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, 800, 2002, p. 65-84.
- Kokoreff Michel, «La propreté du métropolitain: Vers un ordre post-hygiéniste?», *Les Annales de la Recherche Urbaine*, 53-1, 1991, p. 93-102.
- Lussault Michel, «La vulnérabilité urbaine, notre horizon?», 2009
- Martinez Enrique, Vera Moure Maria et Meseguer Garcia Diego, «Estrategias de regeneración para proyectar entornos urbanos sostenibles: Travesía Urbana de Pliego (Murcia), España», *Revista de Urbanismo*, 31, 28 de diciembre 2014.
- McGuirk Justin, *Radical Cities: Across Latin America in Search of a New Architecture*, Verso Books, 2015.
- MEPyD, *Informe nacional sobre vivienda y desarrollo urbano sostenible*, 2016.
- OPSD, *Boletín 11 del Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo*, Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo, coll. «Residuos sólidos urbanos en república dominicana: desafío y oportunidad para una gestión de desechos ambientalmente sostenible», 2017.

- Perlman Janice, «Repenser les quartiers précaires: concepts et conséquences de la marginalité », in *Repenser les quartiers précaires*, coll.« Etudes de l'AFD », 2017, p. 41-60.
- Pinson Daniel, « L'habitat, relevé et révélé par le dessin: observer l'espace construit et son appropriation, The Habitat, Described and Revealed Through Drawing: Observing Constructed Space and its Appropriation », *Espaces et sociétés*, 164-165, 1 de marzo 2016, p. 49-66.
- Risom Jeff et Madriz Mayra, « Embracing the Paradox of Planning for Informality », *Next city*, 2018, <https://nextcity.org/features/view/embracing-the-paradox-of-planning-for-informality>.
- Rodríguez Gloria Amparo, Londoño Toro Beatriz et Herrera Carrascal Giovanni J., *Ciudades ambientalmente sostenibles*, Universidad del Rosario, 2008.
- Rueda Palenzuela Salvador, *Ecología urbana: Barcelona i la seva regió metropolitana com a referents*, Beta Editorial, 1995.
- Rumbo, «El peatón no es gente», 1998, p. 20.
- Shlomo Angel, *Política de vivienda en la República Dominicana: diagnosis y guías de acción*, Rapport BDI, 2001.
- Skewes Juan Carlos, «De invasor a deudor: el éxodo desde los campamentos a las viviendas sociales en Chile», en *Los con techos. Un desafío para la política de vivienda*, Ediciones sur., Olga Segovia y Guillermo Dascal, 2005, p. 101-122.
- Subirats Joan, *Local y sostenible: la Agenda 21 local en España*, Icaria Editorial, 2000.
- Tineo de Lora Elena, «Nos gusta nuestro barrio», *Estudios Sociales*, XX-69, 1987.
- Vargas, Tahira, *De la casa a la calle: estudio de la familia y la vecindad en un barrio de Santo Domingo*, Centro de Estudios Sociales P. Juan Montalvo, S.J., 1998.